# Galicia

galicia@elprogreso.es

# «Le corté el cuello porque sufría tras golpearse con una piedra», alega el asesino de la peregrina

▶ Declara que su intención era ayudar a Denise Thiem tras «perderse», pero que lo insultó y despreció y él respondió pegándole «con un palo»

**AGN**

SANTIAGO. «Le corté el cuello para que dejase de sufrir». Con esta frialdad relató Miguel Ángel Muñoz Blas cómo acabó con la vida de Denise Thiem, la peregrina estadounidense desaparecida en abril cerca de Astorga, y a cuyo cuerpo condujo su asesino confeso el mismo día de su detención, el pasado día 11. Casi dos semanas después, y tras ofrecer versiones contradictorias, Muñoz Blas se reafirma como el autor del terrible crimen, del que va ofreciendo cada vez más detalles.

En esta reciente declaración a los forenses que elaboran un informe de imputabilidad, que recoge 'El programa de Ana Rosa', el asesino explica que pegó a Denise «con un palo» y que esta «se cayó al suelo y se golpeó en la cabeza con una piedra», por lo que «empezó a convulsionar». Fue entonces cuando este vecino del pueblo leonés de Castrillo de los Polvazares decidió cortarle el cuello «con el fin de acabar con su sufrimiento».

Muñoz Blas admite que en ese momento se dio cuenta de la «barbaridad» que había cometido, pero «consciente de que ya no había vuelta atrás», optó por arrastrar a Denise, ya cadáver, unos cien metros hasta una cueva cercana. Allí la enterró tras desnudarla y cortarle las manos, presumiblemente para ocultar pruebas. De hecho posteriormente quemó la ropa y depositó las extremidades superiores en algún sitio que no ha querido revelar hasta el momento. «Me pasé tres días vomitando al recordar lo que había hecho», declaró el asesino.

Cuatro meses después del crimen, ante el temor a ser descubierto, Muñoz Blas regresó al lugar donde había sepultado a la peregrina y exhumó el cadáver. Desde allí lo trasladó a su finca, situada entre Castrillo de los Polvazares y el núcleo de Santa Catalina, donde fue localizado tras indicaciones del propio Muñoz Blas después de su detención.

Parece cada vez más claro como sucedieron los hechos , pero a día de hoy sigue siendo una incógnita el móvil del crimen. En este sentido, las últimas declaraciones de Muñoz Blas no arrojan demasiada luz al sórdido caso.

«Me encontré a Denise delante de mi casa. Parecía perdida, por lo que me ofrecí a guiarla», relata el confeso asesino, dejando entrever una supuesta buena intención inicial que se torció, dice, por la actitud de «desprecio» que habría mostrado la peregrina hacia él. Una conducta que, siempre según Muñoz Blas, habría derivado en insultos por parte de Denise, a los que él respondió golpeándola.

**DESVÍO DEL CAMINO.** Los indicios que barajan los investigadores, sin embargo, ponen en entredicho esta versión. Comenzando porque

**Miguel Ángel Muñoz Blas.** AEP

está demostrado que Muñoz Blas pintó flechas amarillas imitando a las del Camino de Santiago con el fin de despistar a los peregrinos y hacer que pasasen frente a su cabaña. Incluso había levantado dos miradores para escrutar con prismáticos a los romeros, por los que tenía una obsesión enfermiza.

Todo indica que fue al seguir las flechas falsas cuando la estadounidense de origen asiático Denise Thiem se desvió de su ruta y cayó en manos de su asesino.

## Cuestión clave
## Muñoz Blas sigue sin revelar dónde ocultó las manos

La búsqueda de las manos de Denise Thiem, que podrían resultar claves para esclarecer si tuvo oportunidad de defenderse de su agresor, se complica cada vez más. La noticia, esta misma semana, de que se había hallado un trozo de carpo perteneciente a una de las extremidades resultó una falsa alarma, pues se trataba en realidad de un hueso animal. Tras varios días de búsqueda en la finca del asesino, los investigadores se centrarán ahora en otras zonas, si bien ya han valorado la opción de que no aparezcan. Podrían haber sido devoradas por los numerosos animales salvajes que habitan la zona.

**Desafiante**

Miguel Ángel Muñoz Blas, consciente de la importancia de esta prueba desde el momento del crimen, ha dejado claro que no va a facilitar la ubicación de las manos de Denise, como sí hizo con el cuerpo. E incluso se muestra desafiante. «Por mucho que las busquéis no las vais a encontrar», dijo a los agentes.

# «La vida real no es CSI pero el ADN sirve para buscar sospechosos»

▶ El profesor Ángel Carracedo ofreció una conferencia sobre el homicidio en menores y las amplias posibilidades de la genética forense

**EFE**

A CORUÑA. El catedrático de Medicina Legal de la Universidade de Santiago, Ángel Carracedo, desgranó ayer las amplias posibilidades que ofrece el ADN en el ámbito de la genética forense, tanto para buscar sospechosos de crímenes durante las investigaciones como para identificar a las víctimas. Durante una clase magistral en el marco de un curso de criminalística de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, explicó que con una pequeña muestra los científicos son capaces de determinar aspectos como el origen geográfico, el color de los ojos o de la piel «e incluso la edad con una precisión de más o menos dos años».

Como ejemplo, el doctor y genetista aludió al atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid, cuando los expertos explicaron al juez instructor que, a partir de una prenda de ropa de un hombre, sabían «que era millones de veces más probable que fuera norteafricano, en concreto argelino, que español». Y que la mochila bomba que no explotó tenía las características contrarias, pues todo apuntaba a que era de un español que, además, tendría los ojos azules, subrayó.

Sin embargo, Carracedo reconoció que «la vida real no es CSI», en referencia a la popular serie de televisión, por lo que no siempre se encuentra la respuesta a todo. Como ejemplo citó la muerte de los hijos de José Bretón y Ruth Ortiz, ya que el padre «los quemó a tan alta temperatura» que los especialistas no fueron «capaces de obtener nada de ADN para identificar». Al respecto, aclaró que todo lo que se puede hacer con la genética forense «es independiente de que [los sujetos] sean menores o mayores», ya que depende de la cantidad de la muestra recogida.

**Carracedo conversa con el director en Galicia de la UIMP, Domingo Bello, antes de la conferencia.** KIKO DELGADO

Prudente, eludió hablar «de casos abiertos», pero se refirió a la polémica de los bebés robados para ensalzar la base de datos de la Universidad de Granada, la 'DNA Pro Kids'. «Es importante porque el éxito de la investigación de robo de niños depende de lo grandes que sean las bases de datos», recalcó Carracedo, que acaba de recibir el Premio Nacional de Genética.